

Nuestro antiguo alumno Daniel Alfaro (promoción 2012/2013) termino el año pasado sus estudios en el Colegio Everest y se fue a estudiar el grado de Mechanical Engineering a la Universidad de Bristol, Inglaterra.



¿Qué hace un antiguo alumno del Colegio Everest en Bristol?

Aprender, estudiar y conocer otra cultura. Me vine aquí a realizar el grado de Mechanical Engineering en la Universidad de Bristol pero he terminado haciendo cosas de todo tipo en las sociedades de la universidad. Solo llevo un año aquí y he hecho cosas como crear una propia sociedad reuniendo a más de 50 miembros o como llamar a empresas para conseguir prácticas de trabajo a gente de otros países a través de AIESEC. La vida universitaria aquí es diferente, ¿sabes? No es solo una educación directa sino indirecta a través de un desarrollo personal. Tanto es así que el 95%, diría yo, se independiza de sus padres económicamente a través de los préstamos del gobierno y se “mudan” a las residencias. Estás fuera de tu círculo de confort y tienes que desarrollarte. Una pena que no todo el mundo lo haga.

¿Cómo ha sido la experiencia en general? El cambio de país, adaptación a las costumbres, la forma de trabajar...

Pues fue un choque al principio, seguramente por la cultura. No era lo mismo ni salir de fiesta, ni la vida en casa, ni las personas. Los ingleses son muy suyos y acabé relacionándome más con los extranjeros. Lo bueno fue que me hice conocer siendo delegado de clase, lo malo que no conseguí congeniar con mis compañeros de piso. Comen en sus habitaciones... ¿desde cuándo se hace eso? ¡Para qué está el comedor? Una cosa que nunca entenderé y que ha generado muchas situaciones incómodas.

Planes de futuro...

Unos amigos y yo acabamos de crear un proyecto llamado OAN2014. Queremos cambiar las condiciones de vida de un pueblo llamado Nikki, en Benín, África. Para ello comenzaremos con un estudio de la zona. Si fuese realizado por técnicos especializados costaría grandes cantidades de dinero, sin embargo, dado que el proyecto parte de las manos de estudiantes del campo de la ingeniería y ciencias, junto con mentores profesionales, tiene la relevancia técnica como para ser utilizado como base de futuros proyectos de cooperación. La idea es enviar el informe a organizaciones relevantes y realizar competiciones universitarias que involucren a los estudiantes a aplicar su conocimiento adquirido por una buena causa. Lo mejor es que realizarán un documental en nuestra estancia ahí, con lo cual el proyecto tiene muchas posibilidades de triunfar. También contamos con miembros de 10 universidades diferentes (desde Imperial College, hasta la Universidad de Valladolid).

Algún consejo para aquellos antiguos alumnos que están pensando en salir al extranjero...

Si son antiguos alumnos que estén cursando todavía la carrera y quieren trabajar aquí, en Inglaterra, decidles que aprovechen sus veranos y sus ratos libres para aplicar el contenido que aprenden en las diversas asignaturas. Que realicen prácticas, por que aquí es lo único que se valora. Las universidades aquí, diría yo, han pasado a ser “preparatoras para el trabajo laboral” y el contenido es muy aplicado. Vosotros tenéis la suerte de conocer las cosas desde su base y las entenderéis mejor, pero para un empresario inglés (diría yo que anglosajón también) lo único que valorará es vuestra capacidad para aplicarlo, así que enviar vuestro CV a toda compañía que podáis en verano. Aquí en Inglaterra las prácticas son pagadas desde el primer año de carrera, así que aprovechad y realizadlas aquí. Pero eso sí, yo me volveré a España, lo tengo clarísimo, a vivir. Sobre todo por que me he dejado a la mujer que quiero ahí y a mis amigos del alma, los del colegio.

¿Cómo recuerdas los años vividos en el Colegio Everest?

Son los mejores de mi vida, los profesores, mis compañeros y amigos, los edificios, todo era perfecto. Le debo mucho al Colegio Everest. Desde mi fe que reforcé en los últimos años de colegio, como mis ganas de cambiar el mundo y mis valores. Claro está que siempre hay dos padres detrás que eligieron este gran colegio y me impulsaban cada día para ser mejor persona, pero también lo hicieron todos los profesores. Yo creo que si se uniesen todos para formar una fundación, la “Fundación Profesores Colegio Everest” harían grandes cosas. Bueno ya lo hacen, pero solo con los alumnos del colegio, es injusto, ¿no? (carcajada).

Alguna anécdota en especial...

Son tantas que ahora mismo no sabría cual es “más especial” que la otra. Venga, pero me voy a mojar... Un día en clase nos escondimos todos liderados por Aitor Calvo y algún trasto más debajo del muro que da con la puerta, de manera que si el profesor que iba a entrar miraba por la ventana no habría nadie en clase. Así que vino el profesor y se pensó que se había equivocado en su horario y se fue a desayunar. ¡Cómo nos lo pasamos en esa hora de clase!

De tu paso por el colegio te quedas con...

Me quedo con todo la verdad... Aunque dejando de lado los viajes (Roma, Camino de Santiago, Almorchones...), actividades extraescolares (sobre todo el fútbol, que ahora que ha ganado el Madrid la Champion, me han traído recuerdos de nuestros partidos de fútbol... esos sí que eran partidos de Champion, nos dejábamos la piel como si fueran finales). Lo divertidas que eran las clases de inglés (de Judith, Pilar, Yolanda, Catherine...), las de ciencias sociales, francés, las de historia, biología, música, física... me quedo con dos profesores que me han dado mis dos grandes pasiones en la vida la filosofía y las mates, me quedo con Jorge y Agustín. Aunque he tenido mucho cuidado

de mencionar a todo lo que me venía a la memoria seguramente me he dejado recuerdos bonitos, en primaria tuvimos muchos y no recuerdo todos.

Después de terminar el colegio, ¿sigues en contacto con antiguos compañeros?

Supongo que les pasará lo mismo a mis compañeros, la universidad te empieza a separar, y más estudiándola en un país extranjero. Al final te relacionas solo con los “más amigos”. Tenemos un grupo que se llama “Familia Everest Crew” en Whatsapp y nos mantenemos muy unidos todos nosotros, espero que siga así durante mucho tiempo. Nuestra promoción ha tenido suerte y somos todos muy cercanos.

¿Alguien especial de tu paso por el colegio que te dejará huella?

Ya he mencionado especialmente a Jorge y a Agustín, lo que es injusto con los demás profesores, todos me han hecho como soy, lo que pasa es que la filosofía y las mates me apasionan. Por ejemplo, gracias a Judith estoy aquí en Inglaterra, y gracias a ella no he tenido muchos problemas con el inglés aquí. Pero no sólo los profesores... los saludos de Mari y su sonrisa todas las mañanas se echan en falta aquí... Bueno, y la verdad es que tuve la suerte de tener un director espiritual muy bueno, el padre Javier, sin él no sería igual.

¿Volveremos a verte por aquí?

¡Por supuesto! ¡No os libraréis de mí tan fácilmente!